

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



EL REY
DE
DIAMANTES

Fernando Olavarría Gabler

172



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

EL REY
DE
DIAMANTES

Fernando Olavarría Gabler



EL REY DE DIAMANTES

Desde niño, siempre he tenido una antipatía por los naipes y la explicación de ello se debe a que los fines de semana a mi padre le gustaba jugar al póker con sus amigos y siempre lo acompañaba mi madre que jugaba mejor que todos. Estas sesiones duraban todo el día y gran parte de la noche.

En cuanto a mí -un niño de diez años- me sentía solo y abandonado. Esa es la explicación de la antipatía que tengo por los naipes.

Han pasado ochenta y dos años y ese niño de diez años, ahora tiene 92 y ha decidido reconciliarse con ellos. Pensando mejor, la soledad que me embargaba, no provenía de los naipes sino de los humanos.

Una tarde de invierno, al poner orden en unos libros, encontré una carta de naipes. Era un rey de diamantes. Como a mi esposa le agradaba jugar solitarios, pensé que la carta se había caído al suelo y alguien la había recogido y guardado entre los libros pero al tratar de meterla en la baraja me di cuenta de que era diferente a las otras cartas porque los dibujos del dorso eran distintos y no tenían el mismo colorido. Entonces me imaginé que a este rey lo habían secuestrado con el fin de cobrar una gran cantidad de oro por su libertad, pero el monarca se había fugado y escondido entre los libros. Había convencido al carcelero, al regalarle uno de los anillos que tenía en sus manos, para que lo llevara maniatado fuera de la

prisión y después ponerlo en libertad. Y así nuestro rey fugitivo corrió a toda prisa hacia el palacio real. Cansado en extremo de tanto correr se detuvo un instante y divisó un carro que venía hacia él. Le hizo señas y el vehículo se detuvo. Eran unos gitanos que se habían robado un caballo y lo llevaban mediante un lazo atado al cuello y el otro extremo a una de las barandas del carro. Grande fue la alegría del monarca cuando les preguntó a los gitanos a dónde se dirigían y ellos le respondieron que iban al Reino de Diamantes a vender el caballo en la feria. El Rey pidió que lo llevaran y lo subieron al carronato sin saber ellos quién era él. Cuando iban pasando frente al Palacio Real, el monarca pidió que se detuvieran y antes de bajarse del carro se sacó otro anillo de la mano y se los obsequió a los gitanos; después se fue caminando hacia el Palacio Real. Está demás decir que no lo dejaron entrar, pero un guardia, con buena visión, excelente espíritu de observación y estupenda memoria, lo reconoció; se acordaba que el Rey poseía un pequeñísimo lunar en su oreja izquierda y ahí estaba el lunar, claramente presente. El guardia dio aviso a los demás, corrió la noticia tan rápida como un relámpago y en pocos minutos todos los del palacio tenían conocimiento de ella. La excitación era enorme. La mayor parte de los palaciegos estaban felices, muy pocos se veían impávidos y otros tenían una cara de intenso desagrado y temor. Eran los que habían llevado a prisión al Rey por orden del primer ministro que se

EL REY DE DIAMANTES

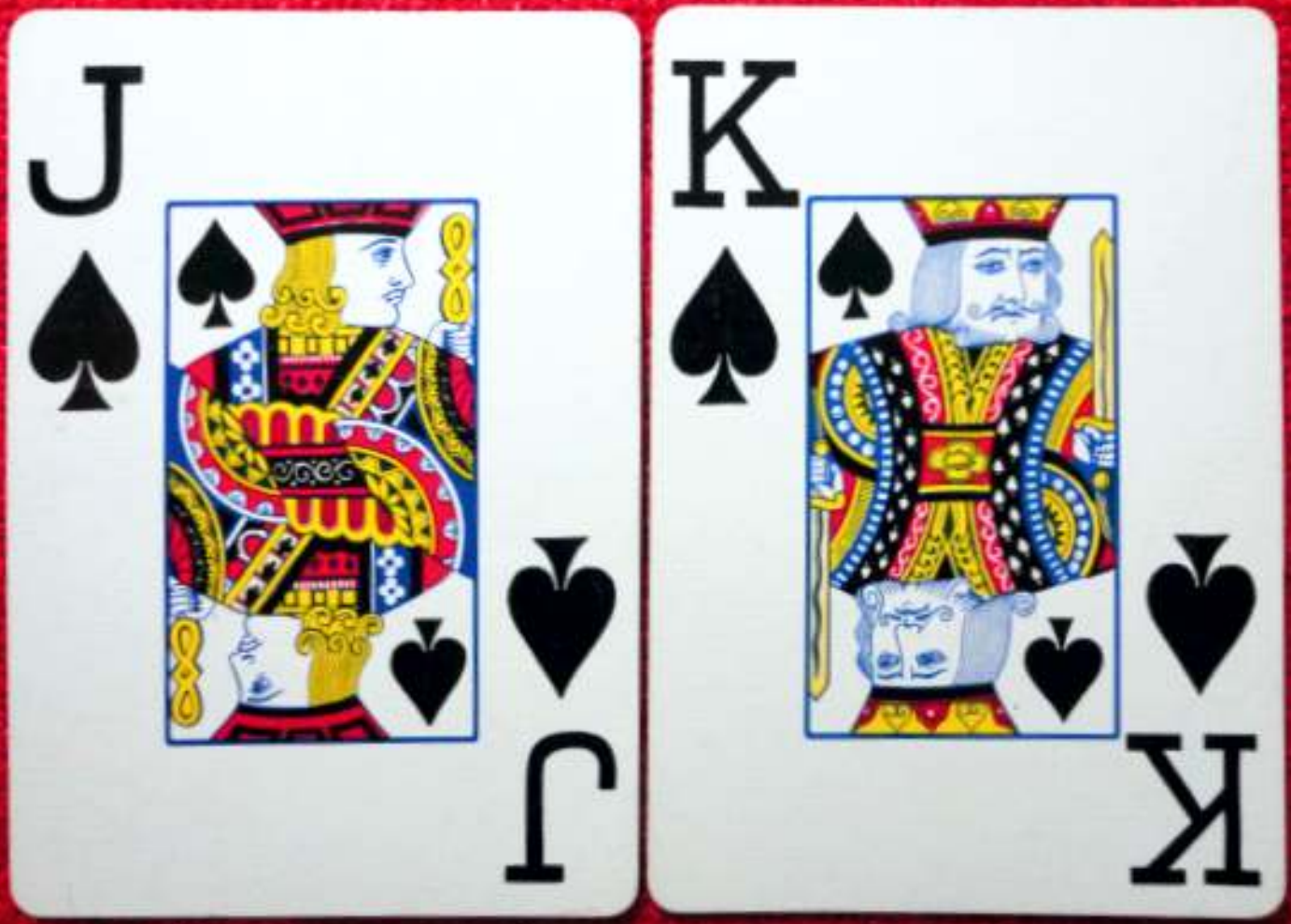
había hecho coronar Rey de diamantes. Corrieron alarmados a avisarle al nuevo rey pero éste ya estaba en conocimiento de la noticia y en esos momentos daba órdenes para que apresaran al “mendigo”, pero los súbditos no las acataron. Rendían fidelidad a su auténtico Rey de Diamantes. El ministro, bastante ofuscado, bajó al primer piso y a grandes gritos insistió en el apresamiento, pero no hubo respuesta. Entonces el Rey de Diamantes, al darse cuenta de la situación, dio él la orden de tomar prisionero al primer ministro y encerrarlo en un calabozo, y la orden fue cumplida de inmediato.

Y así tenemos a nuestro Rey de Diamantes otra vez con gran poder y fiera voluntad. Lo primero que hizo fue enviar a prisión a todos los que habían conspirado contra él. No se libró ninguno. Y después, quiso saber dónde estaba su querida esposa, la Reina de Corazón Rojo, porque antes de alejarse de ella, debido al secuestro que él había sufrido, sabía que la Reina tenía un embarazo de tres meses. El Rey amaba mucho a su esposa y sentía una gran aflicción por no tener noticias de ella. Después supo que estaba cautiva en el Reino de Corazón Negro, donde exigían una inmensa fortuna por su liberación, entonces el monarca mandó una embajada a dicho Reino para que dejaran en libertad a la Reina debido a su delicada situación de salud por estar embarazada. El Rey esperaba una favorable acogida, y ésta no llegó a pesar de haber enviado reiterados mensajes de paz y amistad. En cambio recibió respuestas irónicas y



EL REY DE DIAMANTES





EL REY DE DIAMANTES

altaneras. Las relaciones de los dos reinos se habían roto. Sólo había una alternativa: La Guerra.

El ejército del Reino de Corazón Negro era poderoso. Poseía mil soldados de caballería, fuertemente protegidos con corazas y armados con lanzas y espadas. Los del Reino de Diamantes solamente eran doscientos. Esa era la gran diferencia ya que el número de infantería era más o menos igual en ambos reinos. El Rey convocó a sus generales a un Consejo de Guerra para estudiar un plan a seguir porque con esa diferencia en las tropas de caballería era imposible obtener una victoria. Un general que estaba presente, propuso una estrategia defensiva que la explicó con claridad. Consistía en cavar profundas y grandes fosas en cuyas bases estarían clavadas numerosas y afiladas estacas. Entre fosa y fosa habría angostos espacios de terreno intacto donde la infantería podría replegarse para evitar el choque con los caballos. Estos caerían en las fosas despedazándose en las estacas. Todo estaría cubierto por delgadas y frágiles ramas que ocultarían la visión de las fosas y los angostos senderos. Las fosas estarían dispuestas en una larga fila que atravesaría todo el campo de batalla. El plan fue aprobado por unanimidad pero el Rey de Diamantes preguntó cuánto tiempo se demoraría en efectuar aquello, cavar las fosas, hacer las estacas etcétera, etcétera. La respuesta de los presentes fue que todos iban a ayudar. Todos y desde ese mismo día. Y así fue. Centenares de

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



EL REY DE DIAMANTES

hombres, mujeres y niños, en una frenética labor, trabajaron día y noche por turnos y al cabo de poco tiempo lo que se había planificado se había construido. Está demás decir que el plan se guardó en el más estricto secreto. Pasaron siete días y los centinelas de Diamantes avistaron un gran número de soldados a caballo que avanzaban con trote ligero. Eran varios centenares y la visión era aterradorante cuando se lanzaron a todo galope hacia ellos. Sonaron las trompetas dando la alarma y la infantería corrió hacia los senderos que estaban entre cada fosa. Se notaba que estaban muy bien entrenados porque permanecieron inmóviles en sus puestos. Avanzaron los jinetes de Corazón Negro y cayeron con sus caballos a las profundas y mortíferas fosas. No podían detenerse porque los caballos que iban más atrás, a gran velocidad, los empujaban. Se escuchaban alaridos de terror y algunos relinchos. El último regimiento, integrado por cien jinetes, logró salvarse porque pudo frenar sus cabalgaduras a tiempo. Por el desastre que habían presenciado sobrevino el pánico y huyeron a gran velocidad. Entonces apareció la caballería de Diamantes persiguiendo al enemigo y éste fue aniquilado.

El Ejército de Diamantes avanzó victorioso y llegó, sin que ofrecieran resistencia, hasta el Palacio Real.

Con el Rey Diamante a la cabeza, empezaron a buscar por las numerosas salas del palacio, a la Reina de Corazón Rojo pero no la

hallaron. Un soldado de infantería de Corazón Negro que había sido tomado prisionero, confesó que la Reina de Corazón Rojo estaba prisionera en un convento situado en las cercanías de la frontera del reino Corazón Negro. Partió de inmediato el Rey Diamante, acompañado de sus doscientos jinetes y la encontraron. ¡Qué grande fue la felicidad de todos! Especialmente para los dos esposos. Se besaban y abrazaban con profundo amor y lágrimas en los ojos.

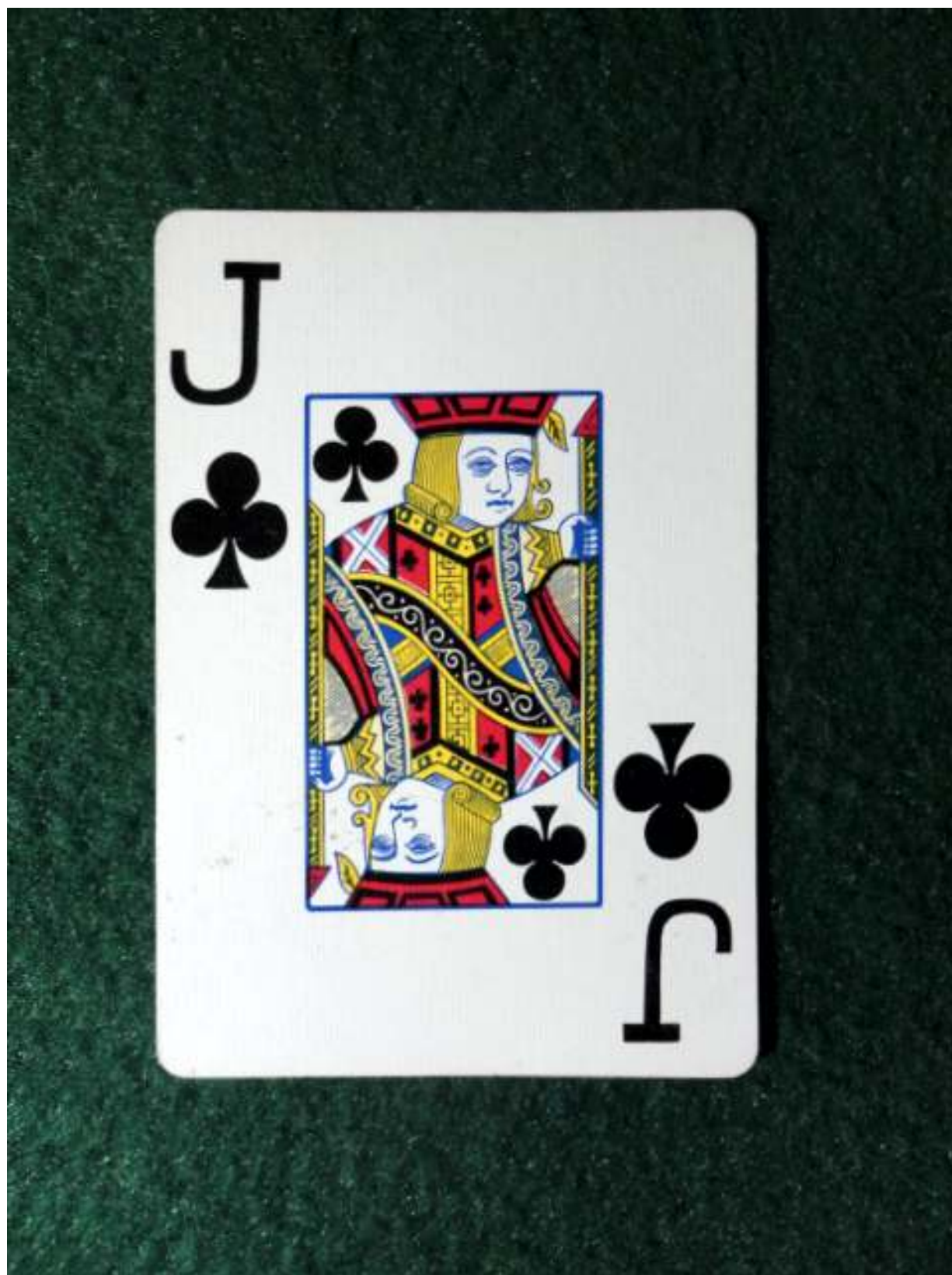
Se decidió el regreso y el Rey Diamantes no quiso que la Reina viajara separada de él y la llevó en la grupa de su caballo.

Pasaron seis meses y la Reina de Corazón Rojo dio a luz una hermosa niña, ante la presencia de los personajes más importantes de la Corte, que fueron testigos del parto. Así sucedía en aquellos tiempos. La niña fue bautizada con el nombre de Galatea de Diamantes y Corazón Rojo. Después hubo una magnífica celebración.

Pasaba el tiempo y la princesita crecía y crecía cada vez más hermosa. A los diecisiete años de edad se veía como una linda doncella y su pureza de alma se transmitía en sus ojos. Como hija única, sus padres la trataban con inmenso cariño y la Corte mucho la admiraba.

Un tibio día de primavera, Jaco, Príncipe del Reino de Trébol, paseaba con su caballo. El Reino de Trébol era vecino al Reino de Diamantes y ambos tenían, en una parte de su territorio, un límite

EL REY DE DIAMANTES



común. En ese lugar, la Princesa Galatea y sus cortesanas, estaban disfrutando de las delicias de un día primaveral y en esos momentos apareció el Príncipe Jaco. Esto provocó nerviosismo en las cortesanas y empezaron a reír. ¿Por qué? Porque la imagen del Príncipe la veían muy atractiva y eso las puso inquietas, pero la Princesa Galatea permaneció seria, inocentemente seria, porque no entendía el estado emocional de sus damas de compañía. Se aproximó Jaco al grupo y las saludó. Entonces sucedió algo que no sucede a menudo: El Príncipe Jaco quedó fascinado al ver a la Princesa Galatea y se enamoró inmediatamente. Es lo que se denomina amor a primera vista.

Un día, la Reina de Corazón Rojo observó que Galatea y sus damas de honor se iban en una carroza, no sabía a dónde se dirigían. La Reina le preguntó a su hija y Galatea respondió que iban al único límite que tenían los reinos de Diamantes y Trébol. Allí había un lugar bello y delicioso donde todas disfrutaban de las agradables mañanas. En ese lugar aparecía un joven muy simpático que se aproximaba a saludarlas y hablaba de cosas muy entretenidas.

-¿Cómo se llama el joven?- Preguntó la Reina.

-Dice que se llama Jaco o Yaco.-

Al oír ese nombre la Reina se preguntó, si, el nombre era Jaco, podría ser el Príncipe heredero del Reino de Trébol. Nuevamente preguntó, ¿Cómo es su físico?

EL REY DE DIAMANTES

-Es hermoso, respondió Galatea y muy simpático. Nos hace reír a todas nosotras.

Entonces la Reina le dijo a su hija –No vayas más al lugar hasta que yo averigüe quién es esa persona.

La Reina le contó esto a su esposo y el Rey, muy preocupado, dio las órdenes a su guardia para que fueran al día siguiente y trajeran a esa persona. Cuando los guardias estuvieron allá, se dieron cuenta de que no era una persona desconocida sino que verdaderamente se trataba del Príncipe de Trébol y llegaron con esa noticia al Rey. Entonces Diamantes, que tenía muy buenas relaciones con el Reino de Trébol, invitó a la Reina de Trébol y a su hijo para conversar sobre asuntos privados.

Jaco, hijo único de la Reina viuda, amaba mucho a su madre y le contaba todas sus impresiones y diarias experiencias. No es de asombrarse que la Reina tenía conocimiento de que su hijo estaba profundamente enamorado de la Princesa Galatea y al llegar al palacio de Diamantes le dijo a su hijo Jaco que no estuviera presente en la conversación de ella con el Rey. Hubo una gran alegría cuando terminó esta conversación privada. Se abrieron las puertas y aparecieron los dos monarcas con caras sonrientes. El día anterior, el Rey Diamantes, conversando con su querida hija, se había enterado de que ella estaba enamorada de Jaco y deseaba casarse con él.

La boda se programó para dos meses más.

Jaco, ahora novio, visitaba todos los días a su prometida y ambos paseaban por los magníficos jardines del Palacio Real ¿Qué conversaban? Hablaban de temas triviales, de la belleza de algunas flores que había en los prados y de otras cosas sin importancia. Lo que era importante, es el amor que sentían ellos y lo expresaban en su mirar, en la sonrisa de sus labios y en el goce de estar juntos.

Un día, al pasear más allá de los jardines, ambos jóvenes se encontraron con un raro paisaje. Era un extenso prado que estaba atravesado transversalmente por una larga fila de grandes y profundos hoyos. De los hoyos emergían algunos árboles de gran altura. Al aproximarse los jóvenes a uno de los bordes de un hoyo que estaba mejor conservado, vieron en el fondo de esta cavidad, gran cantidad de huesos de animales grandes pero también había otros que eran humanos y estaban juntos con corazas, lanzas y espadas muy deterioradas por el herrumbre. Fue tan impresionante la visión que Galatea tuvo síntomas de desmayo y Jaco, por intentar sujetarla, tropezó y se precipitó hasta el fondo del enorme hoyo. Allí quedó inmóvil, probablemente gravemente herido o muerto. Galatea, al recobrase de su desmayo, vio esta horrorosa escena y dando intensos gritos de pánico corrió donde su padre en busca de protección y ayuda.

El monarca, abrazando a su hija con gran ternura y consolándola, llamó a sus sirvientes y dio instrucciones para que

EL REY DE DIAMANTES

bajaran al fondo del hoyo y rescataran el cuerpo. Corrieron los sirvientes con una escala de cuerdas y bajaron. No hallaron el cuerpo a pesar de estar buscándolo durante varias horas, entonces fueron donde la Familia Real y dijeron que el cadáver había desaparecido.

Pasaron toda la noche en vela, el Rey y su familia, rezando en la antesala del dormitorio del monarca. Esto, por si el Rey tuviese mucho frío, se introduciría sin demora en su lecho. Así estaban, en plena oración, cuando apareció en las puertas del fondo de la antesala, una figura humana de andar vacilante que se apoyaba en los muebles y paredes del aposento. Estaba con los pies desnudos y sus vestidos cubiertos de tierra y hojas de árbol en descomposición. Galatea dio un grito y corrió hacia este fantasma y lo abrazó. Al aproximarse los que estaban allí, se dieron cuenta de que el fantasma o cadáver que estaba abrazando Galatea, no era tal sino Jaco, que estaba vivo, a pesar de encontrarse tan sucio ¿Qué había sucedido?. Antes de continuar con este relato, te diré que, Jaco, desde niño, le agradaba en demasía trepar por los árboles. Era su juego favorito; llegaba con gran facilidad hasta las ramas más altas de árboles inmensos. Desde arriba lanzaba sonoros gritos de felicidad para llamar la atención a los que estaban cerca. Cuando cayó al hoyo, tuvo suerte, porque en la superficie que tomó contacto su cuerpo, no había armas ni corazas que pudieran provocarle daño, debido a que existía una gruesa capa de humus de hojas y barro que se había

acumulado durante decenas de años. Esta capa medía varios metros de altura. Los árboles que emergían del hoyo o antigua fosa, eran algunas estacas que habían brotado y después de varias décadas de crecimiento, tenían una gran altura que sobrepasaba la superficie del terreno.

Cuando Jaco despertó, no sentía dolor alguno y si existía, era leve. Comenzó a palpase las zonas adoloridas y la cabeza y no encontró heridas ni fracturas; entonces trató de ponerse de pie y caminar pero no pudo porque las piernas se habían hundido hasta las rodillas debido a la enorme capa de humus. Con gran dificultad logró salir y arrastrándose lentamente avanzó en la oscuridad hasta que su cabeza chocó con algo duro. Al tocarlo se dio cuenta de que era un tronco de árbol, entonces Jaco se sacó los zapatos y empezó a trepar. No le costó nada subir por las ramas hasta alcanzar la superficie y de un salto llegó al suelo.

Amanecía. Jaco, tambaleándose, dirigió sus pasos hacia el Palacio. Allí no llamó la atención, porque los guardias estaban profundamente dormidos. Recorrió varias salas y aposentos, abrió unas puertas y llegó a la antesala donde estaba reunida la familia rezando por él. Lo llevaron a un dormitorio, le sacaron la ropa, lo acostaron y el Príncipe se quedó profundamente dormido. No despertó hasta el siguiente día. Después de cambiar su ropaje, de lavar su cuerpo y alimentarlo con exquisita comida, el Príncipe Jaco

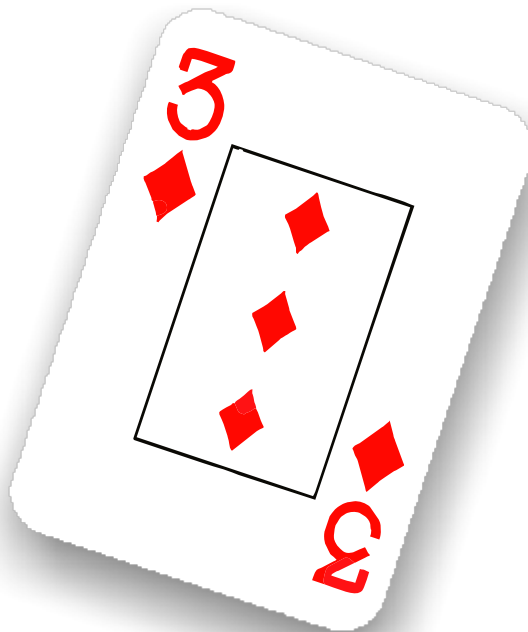
EL REY DE DIAMANTES

volvió a ser lo que era antes de la caída a la antigua fosa.

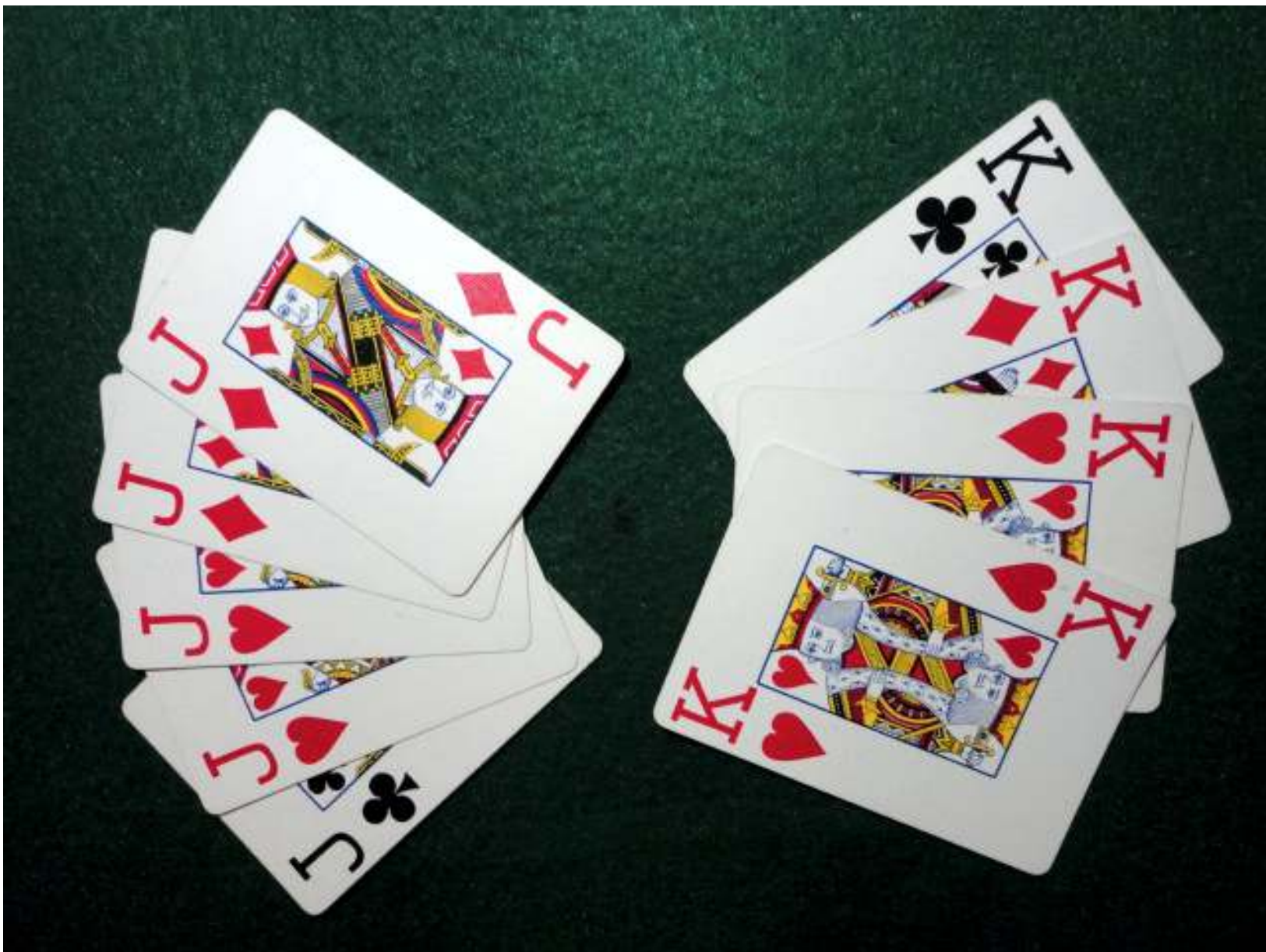
Pasaron dos meses y Galatea, Princesa de Diamantes y Corazón Rojo se casó con el Príncipe Jaco de Trébol. De ese matrimonio nacieron tres hijos. Eran hermosos trillizos asombrosamente iguales, como las tres partes de una hoja de trébol.

Y llegamos al fin de este cuento relacionado con los naipes. Se han descrito diversas escenas con variado contenido emocional: El horror que produce una guerra, la alegría de festejos y celebraciones de nacimientos, etcétera. Pero lo más interesante de esta la lectura, es el gran amor que expresan algunos personajes hacia sus seres queridos.

Fin



CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambió el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaita
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo
- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura
- 102 Carda, Cronos, y Cirilo
- 103 Valentina
- 104 Las vacaciones de un ángel
- 105 Ícara
- 106 Las pintorescas aventuras de Adalgisa, condesa de Bosque Verde
- 107 El viejo del saco
- 108 La coronación de Airoлга
- 109 Cinisca
- 110 La dulce sonrisa de Aristodella
- 111 Bluewood
- 112 El misterio de la gruta aspirativa
- 113 El Castillo de los Duendes
- 114 El Jardín de Hada
- 115 El Castillo de los vikingos
- 116 El monstruo del río Abuná
- 117 La Alquimia de tres doncellas
- 118 La Casa vacía
- 119 El Bosque Encantado
- 120 El Desfile Onírico
- 121 El Templo Curativo de Yi Sheng
- 122 El soldado ruso
- 123 El taco
- 124 El Vendedor ambulante
- 125 El viaje del Científico a la Isla de los Diamantes
- 126 La Dama Azul
- 127 Congrio a la corneta
- 128 El Jabalí Rinoceronte y El Palacio de Oro
- 129 El Elefante de Plata
- 130 Insólito despertar
- 131 El Gallo verde
- 132 Jack in the Box y la Diligencia Transparente
- 133 El Afilador de Cuchillos
- 134 El Ratoncito de Oro
- 135 El Molino de agua y el retrato de Cecilia Gallerani
- 136 El Árbol de Navidad
- 137 La veleta de la casa del vecino
- 138 La Granja
- 139 El marcapaso cerebral
- 140 Dos hechos inexplicables y uno no.
- 141 Los singulares ojos de Fly Mosquiati.
- 142 La alfombra blanca.
- 143 El Puente
- 144 La Barcaza de pan
- 145 La Mansión de las Hadas
- 146 Una especial celebración
- 147 Sofia Andrea y el abuelo volador
- 148 AORATI GYNAIKA
- 149 El Duende del ladrillo
- 150 Magdalena Paz y el gnomo Losarig
- 151 La Mansión resplandeciente
- 152 Martiño y la Mariposa Maribel
- 153 El Hada Mágica
- 154 El Hombrecito Brillante.
- 155 El Hombre con faz de espejo dental.
- 156 El pescado varado.
- 157 Escalada vertical.
- 158 Maniquies.
- 159 El Meteorito Dorado
- 160 Little Bing
- 161 El Hada Lorenzina
- 162 Cisna, la princesa hechizada
- 163 La princesa Ulrica
- 164 Matias y el Hada Lagartija
- 165 Cuento salido de un cuadro
- 166 Atardecer rojo
- 167 El hombrecito del tronco de árbol hueco
- 168 Lo que dijo Francisco Fernando Fernández Ferrer cuando estuvo metido dentro de un florero
- 169 El cumpleaños del abuelo
- 170 Desafío
- 171 El edificio Caleidoscópico
- 172 El Rey de Diamantes
- 173 El Gigante y su hijita



 **creative commons**



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.